

Los arquitectos de lo imaginario

- por los ecos de Frost, *I have been one acquainted with the night* y los motivos de *Let us, you and I, when the evening spread against the sky Like a patient etherized upon a table*; *Let us go*, a través de los senderos menos recorridos de los jardines del ensueño, hasta la cárcel de Pound que busca, al sur de Lope de Vega y al este del haiku, los *Cantos de Pisa*; poligrafía que exorcise a occidente de su modernidad
- por las devociones del rocío, *dew*, orballo de Steven (un rocío es un dew es un orballo que es un rocío es un dew es un orballo....) --asperjar los ojos alados del cisne ahogado en el lago plateado de los jardines de Europa (¿ninguna diferencia o *différance*?)-- hasta la canción y muerte de Rilke que con sortilegios teje la sintaxis de un habla que no renuncia a su canto ¿Dónde está mi ángel?
- por la fundación mitológica de Buenos Aires el alma desgranada de una ciudad que, como una *novia nunca besada*, reaparece a la sombra de Borges: *Todo idioma se regenera con la influencia de una lengua extranjera* (¿una lectura extranjera?) hasta William Carlos Williams, el primer Latino, que busca un inglés estadounidense que se desencuentre con el otro que es él, y no desde el yo vespertino (no hay nadapeor que un converso), derrotero a la égida de una nación, para que una voz azul alimentada de susurros, *I know rivers, I know rivers as profound my soul has grown deep like the river*, y el Mississippi, blues y jazz, se reconcilien con el Renacimiento de Harlem cuyo Rey espira con la profecía de su creador. ¿Qué ángel malo se posó en la puerta de tu sonrisa con la espada en la mano?
- por el nunca de Cernuda como pauta de la ceremonia del vivir, el siempre es nunca, no pidas señas nunca te disculpes nunca es la pausa entrecortada, nunca es el otro aliento que nunca se encuentra en el follaje, nunca es respirar en los intersticios del rito, nunca es el argonauta de un signo que nunca llegará a puertos lejanos. Sin los viáticos del padre ni el baluarte de una madre, las antiguas riberas lo devuelven a la casa
- por la nana de Hart Crane a la tía Emily, *you fed your hunger like an endless task*, que lo amamanta con sus pechos prístinos rebosantes de oscuridad, tanta pureza manchada de hambre y sed puritana sin saciar en el océano de un ángel negro en cuyo regazo... ¿descansas?
- por el cielo sin sabor a infancia, cielo sin el tacto de países lejanos, cielo sin memoria de la muerte que implica todo viaje del alma, cielo sin un dibujo de Breton ni de Michaux, cielo sin una línea perfectamente abierta que rememore *el estado de mi cuerpo*, cielo que resuene en la presencia del cielo de las invocaciones de Gide --rostro arrebolado de vorágine rebosando de modernidad-- con el llanto de Lázaro sobre sus cabezas ¿Dónde estará mi ángel?
- por el hospicio a perseguir el mal como profesión, del hospicio a la excitación de un idioma, del hospicio a la histeria de una lengua, del hospicio al universo que une vida y poética, del hospicio al suicidio (cuervo al hombro de la vida) siguiendo la furia del rictus de Ibarbourou, la furia del caballo blanco de Gironde, la furia del frenético baile del aquelarre, HD, *el secreto de los dioses se encuentra en el idioma de los hombres*, persistir en el vuelo de un búho hecho de cenizas para que llueva libaciones con olor cetrino sobre los expatriados de Storni, pero, ¿dónde estará mi ángel?
- por la grieta de ese cielo desahuciado el libro universal, Guillén, los hacedores del verso son hacedores del sentir de los hacedores de un registro sin armonía,

Levertov, unidos a los hacedores de los conjuros amargos, *Trilce*, para que los residentes en mí, sin estar en mí --Rosalía, Cunqueiro-- evoquen un eco sin cielo en mí

por la denuncia sin un gesto de nieve (también los profetas se equivocan *Tú has hecho conmigo lo que no se debe hacer...* le dijo Abimelec a Abraham) al vate sin respuesta, sin articulación, que no actúa, no rechaza, no acepta, no incluye, Leviatan endriago de un siglo, sin rocío, sin brisa, sin primavera; enfermedad de la metáfora, sin hechizo ¿Celan, por qué cuando los gorriones aún seguían supliendo almas para nuestro responso, tú te fuiste “*gentle, gentle into that good night*” ?

por el holocausto del universo interior de Celan a una aparición que deviene en representación, una representación que deviene en encarnación, una encarnación que deviene en un cuerpo, un cuerpo que deviene en un texto, un texto que deviene en una lectura, una lectura que deviene en la aparición del universo interior de Celán. *¿Con cuántos comprenden, y luego a quién?*

por los susurros de la forma exhalar la imagen de un mapa (*All our roads go nowhere maps are curled to keep the pavement definitely on the world*), continuar por la brisa del alba hasta el jardín de los ensueños en donde se abjuran los acentos de un verbo como modo de habitar la firma-formade *la peor de todas*. ¿Dónde estará mi ángel?

por el jardín de Moore a la terraza de Bishop, *I lost two cities, lovely ones, some realms I owned*, los senderos del jardín de los signos trastornados en los surcos del jardín de los objetos se convierten en la vía por la que el jardín del discurso se convierte en el jardín de las primeras nostálgicas de América: *recordar países que los ojos nunca han visto* y por la ruta primera, sexta y décima del jardín de las tinieblas las propicias al dios de lo finito, cantan el canto de la ordalía; yambo quebrado en la implosión del género

por el jardín de las tinieblas se regresa a la casa, Olga se apoya en el marco de la puerta, Olga observa a Pizarnik deliberar con la mujer sin rostro a cuánto han de poner el horno para conjurar su lejanía, Olga ve que Sexton se acerca, Olga huye de la escena, de la representación, *¿Cómo escapar a mi imagen?* prosapias de poetas

por la primera guerra mundial a la guerra civil al holocausto a Korea a Vietnam a un mayo de ríos helados al aullido de Ginsberg, *I have seen the best mind of my generation* y cuántos siguen sin entender la resonancia de las estalagmitas en las cúpulas del museo del tiempo: Corso Ferlinghetti, Kerouak, O'Hara, Glück, Guess, Duncan, Olson si un verso es un gesto del alma ¿qué es un poema?

por Bloom refunfuñándole a Bishop para que guíe la poesía norteamericana (¿el género es una ironía?). ¿Es sarcástico o esperanzador que la invoques justo a ella como resguardo de la tradición?) al hínme de Derrida

por un disparo de la posmodernidad ---Perlongher, Lauterbach, Germán Belli, Bernstein, Palmer-- a la polifonía estridente; se quiebra un universo abandonado por los prestidigitadores de lo pletórico en el atardecer de la boca de un ángel sin alas pero, ¿qué harías si te robaran el deseo? dudar del verbo como de Dios, dudar de Dios como del verbo, dudar del verbo de Dios, dudar del signo como de Dios, dudar de Dios como del signo, dudar del signo de Dios, dudar de la respiración como de Dios, dudar de Dios como de la respiración, dudar que Dios respiró

por un Dios expatriado (y la posibilidad de imaginarlo, ¿también la desterramos?) de una posmodernidad abortagada de cacofonía cuyo granizo deshecho en el blanco de la respiración de una paloma muerta, en el graznido del mundo se oye la acidez de una dicción trastocada en el asesinato de miles de lenguas, arameo idioma execrado en guerra, Líbano,

en tu Nombre ya no nos salvaremos ¿Dónde estará mi angel? ¿dónde estará mi ángel?

por la ablación de las alas del ángel, Creely y Ashbery, la identidad es mirada que niega por la autoridad de la mirada el cuerpo-rito que mira inscribir en la Mirada del otro una mirada que escande la cosmología de una mirada del alma, mirada del universo interior, mirada como rasgo, mirada como vínculo a una mirada como modo del verbo de una mirada amorfa que Metamorfesea la visión de una mirada en la que el género, es juego....

por la palabra que se regenera con la palabra como desear la voz como desear la respiración como deasearte como se desea la respiración de un verso

por el placer enfermo de un ángel sediento de *aridez del vacío* , se transfigura el gozo en el desamparo de las brisas de otoño y tomé los caminos nuevos del jardín del ensueño y eso tampoco hizo ninguna diferencia ¿dónde he de buscar mi ángel?

por el hechizo de un siglo que espira cenizas entre el reflejo de un dios muerto y los escombros del cielo neoyorquino el enigma del orballo, *dew*, rocío los vestigios de *I have seen what I have seen* no pueden leer un registro de rescoldos ¿Desde qué otro discurso? ¿desde qué otro lenguaje? ¿desde qué otra dicción? ¿desde qué otro signo? ¿desde qué otra acústica el verso? ¿desde qué otra respiración se podrá decir este siglo? ¿Cómo la poesía ante el terror?